



<https://doi.org/10.14211/regepe.v7i3.1243>

**¿EL ECOSISTEMA O LOS ECOSISTEMAS?
PRIMERAS EVIDENCIAS DE UN EJERCICIO DE TIPOLOGÍAS SOBRE
CIUDADES DE LA PROVINCIA DE SANTA FE (ARGENTINA)**

Recibido: 13/01/2018

Aceptado: 18/05/2018

¹ Sabrina Ibarra García

² Juan Federico

³ Mariana Ortíz

⁴ Hugo Kantis

1 INTRODUCCIÓN

El concepto de Ecosistema Emprendedor (en adelante EE) ha ganado importancia en los últimos años como referencia para describir las condiciones y el marco institucional que promueven la creación de empresas dinámicas en un territorio específico (Brown y Mason, 2017; Isenberg, 2011; Kantis, 2017; Stam y Spigel, 2016). Recientes análisis bibliométricos dan cuenta de que el número de referencias al concepto de EE ha venido creciendo de manera significativa a partir de 2013 (Cavallo, Ghezzi y Balocco, 2018; Borissenko y Boschma, 2017).

El concepto EE encuentra sus antecedentes en estudios previos que muestran la necesidad de adoptar una perspectiva evolutiva y sistémica para explicar el surgimiento de emprendimientos dinámicos. Este enfoque se aleja de las conceptualizaciones puramente individualistas e incorpora las influencias del contexto social, cultural, económico, político y regulatorio tanto en el proceso de creación de la empresa, en las etapas previas de adquisición de la motivación e identificación de la oportunidad como en las posteriores de crecimiento y desarrollo de la empresa.

Esta perspectiva sistémica, planteada en trabajos a inicios de la década pasada (Kantis, Angelelli y Moori Koenig, 2004) y otros más recientes (Acs, Autio y Szerb, 2014; Kantis, Federico e Ibarra García, 2014, 2015, 2016) tendió a evolucionar hacia una mirada

¹Magister en Economía y Desarrollo industrial – Universidad Nacional de general Sarmiento, (Argentina).
E-mail: sibarragarcia@campus.ungs.edu.ar

²Doctor en Creación y Gestión de Empresas de la Universidad Autónoma de (Barcelona).
E-mail: juan.s.federico@gmail.com

³Lic. Em Economía industrial – Universidad Nacional de General Sarmiento, (Argentina).
E-mail: ortizmariana07@gmail.com

⁴Doctor en Ciencias Económicas y empresariales. Creación, estrategia y gestión de empresas. Universidad Autónoma de Barcelona. E-mail: hkantis@gmail.com



focalizada en el ámbito local como consecuencia de la existencia de importantes heterogeneidades en cuanto al potencial emprendedor entre ciudades dentro de un mismo país (Armingtony Acs, 2002; Audretsch y Belitski, 2017; Qian, Acs y Stough, 2013).

Sin embargo, como todo concepto nuevo y en construcción, existe en la literatura académica una proliferación de definiciones y posibles abordajes generando una importante dispersión y fragmentación del conocimiento. Quizás por ello, en el último año han aparecido varios estudios que buscan ordenar y jerarquizar las principales ideas y conceptos detrás del EE (Acs, Stam, Audretsch y O'Connor, 2017; Borissenko y Boschma, 2017; Brown y Mason, 2017; Kantis, 2017; Stam y Spigel, 2016). Además, estas revisiones puntualizan una serie de indefiniciones, críticas y áreas vacantes con relación al concepto de EE.

Uno de los aspectos que aún no están del todo explorado es la identificación de diferentes tipos de EE. De la mano de la popularización de casos exitosos como el del Silicon Valley, Israel o ejemplos de universidades como Stanford o MIT, es cada vez más frecuente encontrar referencias a ecosistemas virtuosos dentro de la literatura académica. Sin embargo, el término EE suele emplearse para describir la creación de emprendimientos en todo ámbito local, sin problematizar la existencia o no de factores que puedan definir heterogeneidades entre ellos, o incluso que puedan determinar la existencia o no de un EE. Algunos autores han avanzado en este sentido distinguiendo EE de acuerdo a su grado de madurez (Brown y Mason, 2017) o por los principales factores que han intervenido en su desarrollo (Kantis, 2017; Spigel, 2017). Sin embargo, la cuestión de las diferencias entre EE y sus implicancias todavía constituye un área de vacancia en materia de investigación. Asimismo, a nivel de América Latina, las investigaciones sobre ecosistemas son aún muy incipientes destacándose sólo algunos ejemplos como Hernández y González (2016) para el caso de Lima, Álvarez Martínez y otros (2016) para el caso de Buenos Aires y Cherubini Alvez y otros (2018) para el caso de San Pablo en Brasil.

En este contexto, el presente trabajo se propone realizar un primer abordaje exploratorio sobre los aspectos que permitirían identificar diferentes tipologías de EE, tomando como ejemplos a seis ciudades de la provincia de Santa Fe, en Argentina: Casilda, Esperanza, Las Parejas, Rafaela, San Justo y Venado Tuerto. Las preguntas de investigación que guiarán esta exploración son:

- ¿Es posible distinguir rasgos distintivos a nivel local que permitan identificar diferentes tipos de EE y pensar en la construcción de una tipología?
- ¿En qué medida estos diferentes EE tienen su correlato en términos de la creación y desarrollo de nuevos emprendimientos dinámicos?

Para responder a estas preguntas se presentarán y analizarán una serie de nuevos indicadores basados en información primaria elaborados por este equipo de investigación junto con la Secretaría de Emprendedores y Pymes del Ministerio de Producción. Este



¿El Ecosistema o los Ecosistemas? Primeras Evidencias de Un Ejercicio de Tipologías sobre Ciudades de la Provincia de Santa Fe (Argentina)

conjunto de indicadores a nivel local se complementará con información secundaria obtenida de diferentes fuentes estadísticas a nivel provincial.

Los resultados obtenidos permiten, en efecto, contribuir en alguna medida a la agenda de investigación antes mencionada acerca de la heterogeneidad de EE. En efecto, entre las ciudades estudiadas es posible identificar al menos dos tipos de EE. Aspectos tales como la cultura emprendedora, la importancia del sector industrial y el rol del gobierno local y el tejido institucional aparecen como los principales aspectos distintivos entre las ciudades analizadas. Asimismo, otro de los resultados alcanzados en esta investigación y que abre nuevas preguntas de investigación es que el tamaño poblacional parecería no jugar un rol en la conformación de estas configuraciones de EE, ya que una misma configuración puede encontrarse en ciudades con muy diferente tamaño.

La próxima sección resume el marco conceptual utilizado en esta investigación. Luego se describen las fuentes de información utilizadas para estudiar a las distintas ciudades y la metodología de análisis. En la tercera sección se exponen los resultados más importantes de la comparación entre ciudades y se culmina con algunas reflexiones finales y posibles líneas de investigación futuras.

2 MARCO TEORICO

2.1 ¿Un Ecosistema o Tipos de Ecosistemas?

En términos generales, un EE consiste en un conjunto de actores y factores contextuales interrelacionados, localizados en un espacio determinado (Borissenko y Boschma 2017; Stam 2015; Stam y Spigel 2016). Asimismo, todas las definiciones tienden a destacar que la relación entre estos actores y factores contextuales se da de manera compleja y sistémica (Borissenko y Boschma 2017).

Más allá de estos consensos en torno a la definición de EE, todavía subyacen algunas cuestiones que hacen a su definición que están poco exploradas. En particular, los últimos estudios revisados tienen en común el resaltar la necesidad de avanzar hacia una mayor comprensión de la heterogeneidad presente entre los diferentes ecosistemas, rescatando las singularidades que cada experiencia pueda tener. Sin embargo, son muy pocos los trabajos que abordan esta cuestión (Brown y Mason, 2017; Kantis, 2017; Mack y Mayer, 2016) y en general, se acercaron de una manera más descriptiva y evolutiva, identificando las características que definirían a un ecosistema desarrollado (o maduro) y por contraposición a uno más embrionario. Otros, en cambio, han avanzado en identificar diferentes factores motorizadores que determinan perfiles diferentes de EE (Kantis, 2017; Spigel, 2017).

Parcialmente, estas limitaciones tienen que ver también con que la mayoría de los estudios sobre ecosistemas hasta la actualidad se basan en estudios de casos exitosos en su



capacidad de generar empresas de alto potencial de crecimiento. Son pocos los estudios que incluyen casos en donde esto no es así o donde existen elementos del ecosistema por desarrollar (Mack y Mayer, 2016; Spigel, 2017). Este tipo de enfoque si bien resulta ilustrativo para entender el funcionamiento de un ecosistema virtuoso, no deja muchos elementos analíticos para abordar espacios territoriales cuya dinámica de funcionamiento no sea tan virtuosa o donde las características de sus actores relevantes sean otras (Spigel, 2017).

Abordar esta cuestión de la heterogeneidad entre EE requiere contar con un marco conceptual que permita identificar aquellas dimensiones (puntos de partida) y factores motorizadores (factores y actores) que ayuden a entender las diferencias entre distintos EE.

2.2 Diferencias entre EE: hacia un modelo interpretativo de sus diferencias

Desde una perspectiva dinámica y sistémica, las diferencias entre los distintos espacios locales (ecosistemas) y sus condiciones para emprender se articulan a nivel conceptual en tres ejes.

El primer eje es el del capital humano emprendedor y sus factores formadores. Los emprendedores son el elemento central de todo EE. Ellos son quienes “viven” el ecosistema y conocen sus limitaciones (Stam y Spigel 2016) por lo tanto cuentan con la información para construirlo, mantenerlo y retroalimentarlo (Borissenko y Boschma 2017; Brown y Mason 2017; Mason y Brown 2014). Además, los emprendedores juegan un rol clave en el desarrollo orgánico de los EE a partir de la recanalización de sus propias energías emprendedoras en la creación de nuevas empresas (emprendedores seriales) o asumiendo nuevos roles de liderazgo en diferentes instituciones de apoyo del EE, así como en el desarrollo de la industria de capital emprendedor. Este fenómeno, conocido como reciclaje emprendedor constituye uno de los principales indicadores de la vitalidad de un EE (Mason y Harrison, 2006; Brown y Mason 2017; Mason y Brown 2014).

Contar con una masa crítica de emprendedores motivados y capaces de identificar oportunidades es claramente uno de los principales outputs esperados de un EE y también uno de sus inputs más importantes. Por tal motivo, desde una mirada dinámica interesa conocer cuáles son los ámbitos y factores que ayudan a formar ese stock de capital humano emprendedor a nivel local.

Uno de los principales factores que contribuye en tal sentido es la cultura local, definida como el conjunto de valores y creencias dominantes en una sociedad determinada que pueden promover o inhibir la adopción de conductas más o menos emprendedoras (Autretsch y Belitski, 2017; Isenberg, 2011; Feld, 2012).

En efecto, sociedades donde se valora más positivamente la iniciativa individual y el rol de los empresarios constituyen ambientes más propicios para el surgimiento de nuevos



¿El Ecosistema o los Ecosistemas? Primeras Evidencias de Un Ejercicio de Tipologías sobre Ciudades de la Provincia de Santa Fe (Argentina)

emprendedores. En particular, la existencia y difusión de modelos de rol locales, es decir, emprendedores surgidos de la misma ciudad o región son variables destacadas en la determinación de las elecciones de carrera de los habitantes de una sociedad (Lafuente, Vaillant y Rialp, 2007).

La influencia de la cultura se expresa también en un conjunto de normas (escritas o no) que se van reproduciendo dentro de la sociedad y que encuentran en el sistema educativo uno de sus principales canales de difusión. Pero el rol principal de las instituciones educativas es el de la formación de vocaciones y capacidades emprendedoras entre sus estudiantes, a través de diferentes formatos y estrategias pedagógicas, fomentando una cultura favorable hacia el emprendimiento (Mason y Brown 2014). Muchas instituciones educativas, en especial las universidades, suelen ir un paso más allá, contando también con programas de acompañamiento a emprendedores o incubadora de empresas. De esta manera, se convierten en actores que en muchos casos han tomado el liderazgo del proceso de construcción del EE (Miller y Acs 2017).

El segundo eje conceptual se relaciona con aquellos factores que influyen sobre la existencia de oportunidades de negocios. Dentro de éstos es posible mencionar a las condiciones de la demanda a nivel local y las características del mercado de trabajo a nivel local (Audretsch y Belitski 2017; Spigel 2017). En particular, la estructura empresarial local (grandes y pymes) juega un rol destacado por cuanto sus demandas pueden alimentar el espacio de oportunidades para los emprendedores (Mack y Mayer 2016; Mason y Brown 2014). Algo similar ocurre con las instituciones de CTI que suelen tener el potencial de contribuir a la generación de conocimiento convertible en oportunidades para la creación de empresas de base tecnológica ligadas a las actividades de I+D que en ellas se realizan.

El rol de estos factores dinamizadores locales se ve también potenciado por el grado de acceso a oportunidades extra-locales. En este sentido, la existencia de “puentes” que conecten al ámbito local con el entorno más amplio de la región o el país es clave ya que ensancha el espacio de oportunidades que se le abre a los emprendedores locales. Ferias, encuentros con otros emprendedores y empresarios, eventos de sensibilización son sólo algunos ejemplos de canales a través de los cuales los emprendedores de una ciudad pueden acceder a demandas extra-locales. En particular, la existencia de emprendedores extra-locales que deciden emprender localmente es otra forma de conectar el espacio local con un ámbito más amplio (Martynovich, 2017; Bathelt, Malmberg y Maskell, 2004).

Emprendedores y oportunidades son condiciones necesarias pero no suficientes para que un EE crezca de manera vibrante. Desde lo conceptual es necesario introducir un tercer eje constituido por aquellos factores y actores que ayudan a que los proyectos puedan convertirse en empresas y escalar. Entre ellos importante la presencia a nivel local de un tejido de instituciones y organizaciones que brindan diferentes tipos de servicios y recursos a los



emprendedores, tanto de manera directa como indirecta. Dentro de las primeras aparecen las incubadoras, las aceleradoras, los profesionales especializados en el apoyo a nuevas y jóvenes empresas y los mentores (Mack y Mayer 2016; Spigel 2017). Así también están los diferentes actores del financiamiento, que van desde los fondos que invierten en capital semilla, las plataformas de crowdfunding, los inversores ángeles y las redes que los nuclean hasta los fondos de inversión en etapa temprana y los de capital emprendedor (Brown y Mason 2017). Muy relevante es también la participación de los gobiernos locales cuya cercanía con los protagonistas los pone en el centro del proceso de construcción del EE sea de manera más indirecta articulando esfuerzos de otros como directamente a través de su intervención vía políticas y regulaciones propias (Stam, 2016; Spigel, 2017).

Sin embargo, tan importante como la existencia de los actores son las interrelaciones que existen entre ellos. Y aquí el ingrediente esencial es el desarrollo de relaciones de confianza y capital social (Spigel, 2017). Algunos autores hablan también de local buzz, como un concepto análogo al de atmosfera industrial de Marshall, para definir al contexto general que naturaliza la comunicación y facilita el intercambio (Brown y Mason, 2017). La importancia de las redes y el capital social para la creación de empresas es un aspecto ampliamente estudiado por la literatura (Johanisson, 2000; Nijkamp, 2003; Sullivan y Ford, 2014) pero en el contexto de los espacios locales adquieren una importancia singular dada la proximidad y conocimiento entre las personas, hecho que permitiría afirmar que las redes son más densas en estos espacios debido al contacto frecuente “cara a cara” (Schutjens y Völker, 2010).

La mayor densidad de las redes a nivel local tiene como riesgo que las mismas tiendan a cerrarse dentro de un mismo espacio local, por tal motivo es importante la presencia de puentes que conecten al EE con otros ámbitos, instituciones y actores extra-locales (Brown y Mason, 2017).

De esta forma, el grado de apertura hacia ámbitos extra-locales se convierte en otra variable relevante al momento de comparar diferentes EE.

En suma, el enfoque propuesto por este trabajo para analizar las diferencias existentes entre los diferentes EE se articula conceptualmente en torno a tres ejes: aquellos factores que contribuyen a la formación de capital humano emprendedor, los que afectan la existencia de oportunidades y los que contribuyen a que se materialicen los proyectos en empresas y puedan crecer.

Siguiendo este enfoque se diseñó y estimó un nuevo set de indicadores a nivel local para medir las condiciones para emprender a nivel de las ciudades que se utilizará como fuente principal para la realización de este estudio.



3. METODOLOGIA

El objetivo de este trabajo es, entonces, explorar las diferencias en las condiciones para emprender en distintos ecosistemas a partir de la comparación de seis ciudades de la provincia de Santa Fe: Casilda, Esperanza, Las Parejas, Rafaela, San Justo y Venado Tuerto). Una primera definición adoptada y que es importante señalar es que para este trabajo se utiliza a las ciudades como el espacio geográfico del ecosistema, aunque se reconoce que no necesariamente existe una identidad entre ambos conceptos y que un ecosistema puede incluir a más de una ciudad. Esta elección tiene que ver con la disponibilidad de información y la forma en que se construyó pero también guarda relación con la evidencia empírica internacional que considera a la creación de empresas como un fenómeno urbano limitado espacialmente a las ciudades (Audretsch y Belitski, 2017).

El abordaje de este primer ejercicio exploratorio será cuantitativo a partir del análisis comparativo entre las ciudades elegidas de las diferentes variables y dimensiones que hacen al Índice de Condiciones Sistémicas para el Emprendimiento en Ciudades (en adelante, ICEC)⁵. El ICEC es una herramienta de medición de las condiciones locales para el emprendimiento que incluye dimensiones y variables de distinto tipo (sociales, culturales, económicas, políticas y regulatorias). Este índice viene a llenar un vacío que existe a nivel nacional y hasta regional en la disponibilidad de información a nivel local sobre las condiciones para emprender.

El ICEC se elabora principalmente a partir de información primaria colectada en el territorio a través de un formulario auto administrado, completado por un conjunto de actores considerados clave de cada ciudad y que representan tanto al ámbito de los emprendedores y empresarios locales como al de las instituciones. Para la selección de este Panel de Actores Clave se siguió la técnica de *convenience sampling* (Etikan, 2016) donde se seleccionó a un conjunto de actores de la población de interés y que por su experiencia, conocimiento y trayectoria puedan dar una opinión calificada sobre los aspectos que se preguntaron en la encuesta.

El umbral mínimo de cantidad de respuestas válidas para poder realizar el análisis se determinó en base al tamaño de la población, siendo 30 en el caso de las ciudades más pequeñas (hasta 50.000 habitantes) y 60 en las ciudades más grandes (más de 50.000 habitantes).

El ICEC se construye en base a 44 preguntas asociadas a la existencia y cualidades de los factores sociales, económicos, culturales y de los actores que hacen parte de un EE.

⁵ Este indicador es producto de un trabajo conjunto realizado por el equipo de Prodem-Ungs con la Subsecretaría de Emprendedores y Pymes de la Nación, en el marco del Programa Ciudades para Emprender.



Las respuestas reflejan la percepción, en una escala de que va de nula (1) a muy alta (7), de cada uno de actores consultados acerca de las diferentes variables que componen el ICEC. Luego estas son promediadas para obtener una medida resumen por ciudad, y luego normalizada por el método Max-min, de acuerdo a la siguiente formula:

$$V_i = \frac{(X_i - X_{min})}{(X_{max} - X_{min})}$$

Este método de normalización es el resultado de un coeficiente de rangos que expresa la distancia relativa de la ciudad respecto a las condiciones más desfavorables (o de existencia nula).

Por último, las variables se agregan en subdimensiones y en las dimensiones que conforman el ICEC, según el siguiente esquema:

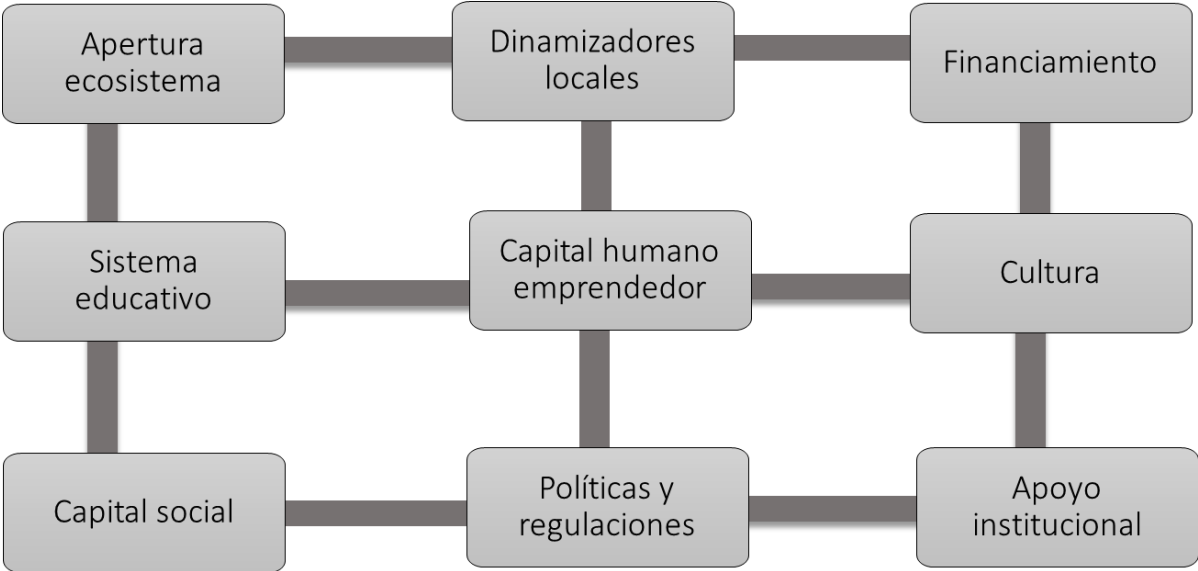


Ilustración 1: Dimensiones que componen el ICEC
Fuente: Elaboración propia

Como medida de resumen se empleó la media geométrica, siguiendo la siguiente fórmula:

$$D_i = \sqrt[n]{(N1) * (N2) * ... * (N3)}$$

Respecto de otras herramientas, esta cuenta con importantes ventajas a la hora de expresar el concepto “eco”sistémico en el cálculo. Estas están asociadas a dos elementos claves de la existencia de un sistema: la interrelación de los factores que lo conforman y la sustituibilidad imperfecta entre ellos (Herrero, Martínez y Villar, 2010, OCDE 2008 y Klugman, Rodriguez y Choi, 2011). Lo primero es captado al utilizar la multiplicación como función aditiva de las variables. Lo segundo se expresa en la mayor incidencia que tienen sobre el resultado final los valores mínimos de las variables que participan en él (OCDE, 2008; Herrero,



¿El Ecosistema o los Ecosistemas? Primeras Evidencias de Un Ejercicio de Tipologías sobre Ciudades de la Provincia de Santa Fe (Argentina)

Martínez y Villar, 2010; Klugman, Rodríguez y Choi, 2011). Esto indica que dentro de un sistema la debilidad de uno o algunos de los factores que lo componen opera como limitante de éste en su conjunto, más allá de la fortaleza que presente en alguno de ellos.

Esta información primaria fue complementada además con información secundaria proveniente del Observatorio Laboral del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la provincia de Santa Fe que sirvió para terminar de caracterizar de manera más objetiva a la estructura del empleo y de empresas de cada ciudad.

El análisis de los datos se realizó con el fin de identificar aspectos comunes y diferenciadores de las ciudades analizadas en base a los puntajes obtenidos en cada una de las variables y dimensiones de interés. A tal fin, se identificaron fortalezas en estas cuando alcanzan un valor por encima de los 60 puntos, debilidades cuando están por debajo de los 40 puntos, y situaciones intermedias con valores entre 40 y 60 puntos. A continuación, se presentan los resultados de este primer ejercicio exploratorio.

4. RESULTADOS

La tabla 1 muestra los resultados de la comparación de las distintas dimensiones en las ciudades elegidas. El primer resultado destacado es que se pudo identificar dos grupos de ciudades. Uno de ellos incluye a las ciudades de Rafaela, Esperanza y Las Parejas (Grupo A), el otro a las ciudades de San Justo, Casilda y Venado Tuerto (Grupo B). AL respecto es interesante ver que el tamaño poblacional no sería una variable que ayude a conformar una tipología puesto que dentro del Grupo A aparecen ciudades con condiciones sistémicas similares pero tamaños poblacionales bien diferentes. Rafaela por ejemplo, tiene poco más de 100.000 habitantes, Esperanza algo menos de la mitad de esa cantidad y Las Parejas unos de 12.000 habitantes. Por su parte, las ciudades del Grupo B tienen tamaños similares a las del Grupo A.

Venado Tuerto es la más grande con más de 75.000 habitantes, Casilda lo sigue con 35.000 y San Justo con 22.000.

Un tercer resultado destacado es que del total de variables y subdimensiones incluidas en el ICEC, solo un subconjunto aparece como relevante para captar rasgos distintivos de las ciudades que permiten clasificarlas en los dos grupos.

En términos generales, seis son los ejes donde se encuentran diferencias importantes entre los grupos identificados.

El primero de ellos es la cultura, el segundo el espacio de oportunidades, y en particular, el rol que tienen los dinamizadores locales y el tercero, los vínculos que se establecen entre los actores del ecosistema. En todos estos ejes, como muestra la tabla, los valores del Grupo A superan de manera importante a los del Grupo B.



Otros ejes diferenciadores incluyen la presencia y valoración de las instituciones locales de apoyo a emprendedores y empresarios, las políticas y el grado de apertura del ecosistema hacia otras ciudades, tanto a nivel empresarial como institucional.

	GRUPO A			GRUPO B		
	Rafaela	Espe- ranza	Las Parejas	San Justo	Casilda	Venado Tuerto
Cultura	72,6	67,5	68,9	44,2	47,4	55,9
Educación	63,7	51,8	54,5	50,5	40,5	45,3
Dinamizadores locales	70,0	63,8	71,5	50,5	55,4	56,9
Financiamiento	37,7	45,0	47,4	33,3	25,2	45,2
Capital social	60,7	58,3	67,6	51,3	42,1	53,8
Apoyo institucional	73,6	65,5	72,7	55,4	44,3	59,2
Políticas y regulaciones	55,4	54,9	65,9	56,3	40,9	46,7
Apertura del Ecosistema	63,8	66,5	69,3	38,5	38,6	54,3

Tabla 1: Condiciones para emprender en las ciudades seleccionadas de Santa FeFuente: Elaboración propia en base al ICEC

Al referirnos a la cultura, las diferencias entre ambos grupos se dan en primer término en la mayor valoración que la sociedad tiene de los empresarios locales. Esta cultura favorable hacia la clase empresarial en las ciudades del Grupo A encuentra sus orígenes en alguna medida en los procesos migratorios y el proceso de colonización de estas tierras. A diferencias de lo que sucedió en otras regiones del país, hacia fines del siglo XIX, la Provincia de Santa Fe impulsa la creación de empresas colonizadoras. Se trata de empresas que adquirían grandes porciones de tierra que luego subdividían en pequeñas parcelas que arrendaban a los primeros colonos que iban llegando, principalmente del norte de Europa, en especial del norte de Italia, Suiza y Alemania. A partir de las ganancias obtenidas de su producción agrícola, los colonos iban pagando las tierras que les fueron entregadas, generándose una cultura que premiaba el esfuerzo y el trabajo como medio de progreso individual. Con el tiempo, estos colonos fueron desarrollando pequeñas actividades manufactureras, aprovechando en muchos casos los oficios que habían adquirido en su país natal. Estas producciones industriales pioneras se dedicaron primero a abastecer las necesidades de consumo de una población en crecimiento (principalmente industrias lácteas y alimenticias en Rafaela y de muebles en Esperanza) y luego a proveer de insumos y repuestos a la actividad agropecuaria (metalmeccánica en ambas ciudades).



¿El Ecosistema o los Ecosistemas? Primeras Evidencias de Un Ejercicio de Tipologías sobre Ciudades de la Provincia de Santa Fe (Argentina)

El caso de la ciudad de Las Parejas es más reciente y se remonta a la segunda oleada de inmigraciones posterior a la 2da Guerra Mundial. En ese momento, y ante las dificultades para poder importar las maquinarias que requerían para la producción agrícola, comienzan a fundarse los primeros talleres mecánicos y las primeras fundidoras de hierro locales. Este proceso fue alentado también por la llegada de inmigrantes que traían oficios de sus países de origen, fundamentalmente de Italia, y que encontraban en la instalación de talleres una fuente de trabajo. Con el tiempo, los obreros de estas primeras fábricas comienzan a independizarse imitando a sus patrones y creando sus propios talleres, dando origen a muchas de las empresas que hoy componen el llamado cluster de maquinaria agrícola de Las Parejas.

Las ciudades del Grupo B también fueron objeto de procesos de colonización como las anteriores. Sin embargo, se trató fundamentalmente colonias agrícolas, aprovechando la riqueza de sus suelos y especializándose en la producción primaria y su comercialización. Su matriz de origen estuvo signada por la explotación de la tierra y años más tarde por la actividad comercial como nodos de las redes ferroviarias que se iban construyendo. En el caso de San Justo, además, se suma su rol como guarnición militar para enfrentar los avances de los indios.

De esta manera se puede ver que desde una perspectiva histórica, la constitución misma de estas ciudades y su patrón de especialización incidió no sobre su demografía y sino también sobre algunas dimensiones culturales que hoy muestran evidentes contrastes.

	GRUPO A			GRUPO B		
	Rafaela	Espe- ranza	Las Parejas	San Justo	Casilda	Venado Tuerto
Empresarios valorados y reconocidos	71,9	65,4	66,7	44,4	50,0	57,2
Difusión y modelos de rol	73,2	69,8	71,2	43,9	44,9	54,6
Existencia de figuras inspiradoras (modelo de rol)	77,6	79,8	82,6	54,3	64,1	64,9
Medios de comunicación difunden el emprendimiento	63,2	62,7	62,7	40,9	35,4	48,6
Eventos de sensibilización locales	80,0	68,0	69,7	38,1	39,9	51,6

Tabla 2: Variables de la dimensión Cultura
Fuente: Elaboración propia en base al ICEC

Las ciudades del Grupo A muestran también un mayor reconocimiento a la presencia de empresarios locales, muchos de ellos hijos de aquellos primeros inmigrantes, que actúan como modelos de rol y figuras inspiradoras. Además, estas ciudades del Grupo A se destacan por presentar en mayor medida iniciativas para realizar eventos de sensibilización que tienden a promover estos casos de empresarios y emprendedores locales.



Otro eje diferenciador tiene que ver con el espacio de oportunidades, fundamentalmente con el rol de los dinamizadores locales.

En primer lugar, entre las ciudades del grupo A es más reconocido el rol de las empresas existentes como fuente de oportunidades para el desarrollo de nuevos emprendimientos. Y esto abarca tanto a las principales actividades económicas de la ciudad como a los nuevos sectores que están emergiendo, en especial, las actividades relacionadas con las TICs.

	GRUPO A				GRUPO B	
	Rafaela	Esperanza	Las Parejas	San Justo	Casilda	Venado Tuerto
Empresas	67,6	62,2	71,2	57,3	56,6	59,8
Actividades económicas generadoras de oportunidades	70,1	69,8	73,0	60,6	58,1	61,2
Empresas en nuevos sectores	65,2	55,4	69,4	54,2	55,2	58,3

Tabla 3: Variables de los Dinamizadores Locales
Fuente: Elaboración propia en base al ICEC

Una mirada comparativa sobre el perfil de la estructura productiva entre estas ciudades ayuda a explicar porque el reconocimiento a su rol como generadoras de oportunidades es mayor. En primer lugar, las ciudades del Grupo A presentan un mayor peso relativo de la industria manufacturera dentro su estructura empresarial. Esto se da como factor común aun cuando existen diferencias en el perfil industrial de estas ciudades. Por un lado, Rafaela exhibe la estructura productiva más diversificada, donde conviven dos grandes conglomerados empresariales, el agroindustrial con empresas lecheras y frigoríficos y el metalmecánico, liderado por la industria automotriz y la maquinaria agrícola. Luego, está Las Parejas, con una extensa trayectoria en la industria metalmecánica, especializada en la producción de maquinaria agrícola. Por último, en Esperanza se destaca dentro de la industria de curtiembres, de muebles y partes de madera, evidenciando una industria más liviana que en las otras dos ciudades. Por el contrario, las ciudades del Grupo B tienen un peso más importante del sector primario y de servicios.

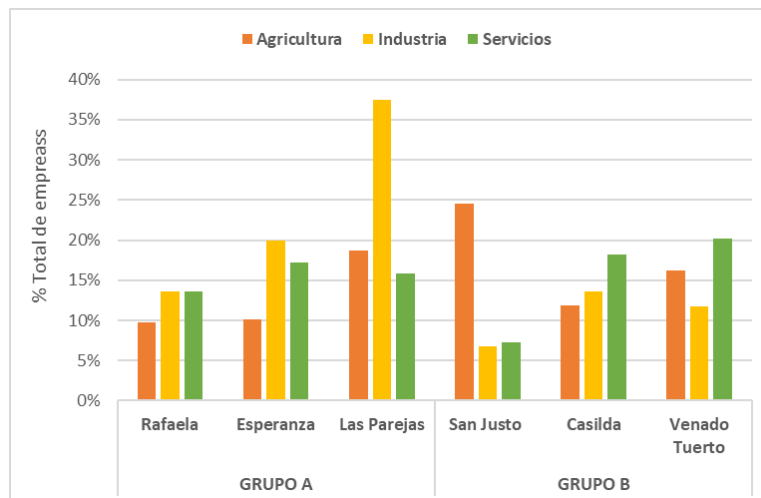


Gráfico 1. Participación de las empresas por sector (2017)
Fuente: Elaboración propia en base a MTySS de Santa Fe

¿El Ecosistema o los Ecosistemas? Primeras Evidencias de Un Ejercicio de Tipologías sobre Ciudades de la Provincia de Santa Fe (Argentina)

En segundo lugar, las ciudades del grupo A muestran en general estructuras productivas de “pymes”, algo que se nota en el gráfico siguiente donde se comparan los tamaños medios. Esto se da en particular en el sector manufacturero. Las ciudades del Grupo B, en cambio, tienden en alguna mayor medida a tener estructuras más de microempresas.

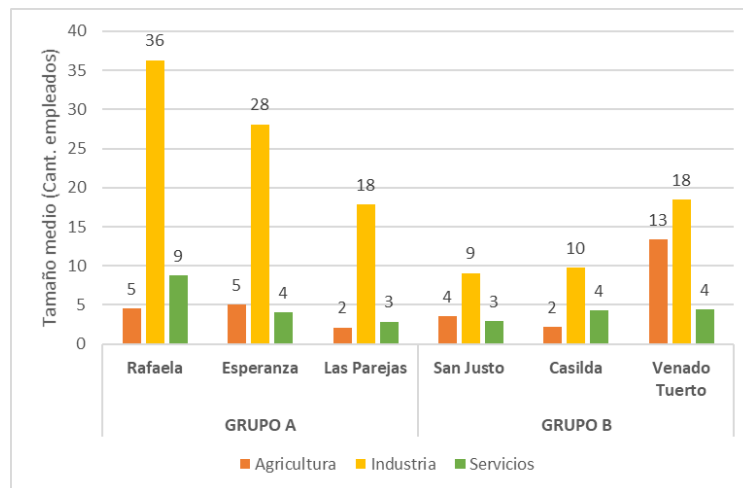


Gráfico 2. Tamaño medio de las empresas (2017)
Fuente: Elaboración propia en base a MTySS de Santa Fe

De esta manera, se podría afirmar que la posibilidad de generación de oportunidades de valor será mayor en las ciudades del Grupo A. Y esto obedece en parte al propio perfil de sus estructuras empresariales, más manufactureras y de pymes, y en parte a los aportes de las instituciones de CyT existentes y su vinculación con el aparato productivo local, generando posibles oportunidades de valor para ser aprovechadas por los emprendedores y empresas jóvenes.

	GRUPO A			GRUPO B		
	Rafaela	Espe- ranza	Las Parejas	San Justo	Casilda	Venado Tuerto
Instituciones de CyT	72,5	65,5	71,8	44,6	54,2	54,1
Existencia de Instituciones y Centros de I+D	74,7	73,2	71,4	47,2	60,8	55,7
Vinculación con el mundo empresarial	70,3	58,6	72,2	42,1	48,3	52,6

Tabla 4: Variables de los Dinamizadores Locales
Fuente: Elaboración propia en base a MTySS de Santa Fe

En las ciudades del Grupo B, las instituciones de CTI tienen un rol menos importante. A diferencia de lo que ocurre en el grupo A, en estas ciudades no se han formado instituciones de CTI que respondan a las necesidades del perfil productivo local. Solo existen agencias rurales de extensión del INTA, pero son bajos los vínculos que tienden con el sector empresarial. En cambio, en las ciudades del Grupo A existen institutos dependientes de instituciones clave a nivel nacional (INTI e INTA), algunos de los cuales son referentes técnicos a nivel sectorial (como el INTI-Lácteos en Rafaela o la Fundación CIDETER, en Las Parejas). Por estos motivos, no sorprende encontrar



diferencias en las valoraciones entre uno y otro grupo, en especial en lo que refiere a la vinculación con las empresas.

Un tercer eje diferenciador incluye al capital social y las redes de contacto. En particular, en las ciudades del Grupo A las redes entre emprendedores se dan de una manera más frecuente y sin que aparezcan barreras importantes al acceso al capital social producto de las diferencias sociales. Esto último parecería ser más relevante en las ciudades del Grupo B, donde los puntajes en promedio apenas superan los 40 puntos. Menos importantes son las diferencias que se encuentran en torno a la articulación entre las instituciones a nivel local.

	GRUPO A			GRUPO B		
	Rafaela	Espe- ranza	Las Parejas	San Justo	Casilda	Venado Tuerto
Redes entre emprendedores	57,0	60,8	68,2	46,6	37,7	51,0
Vínculos entre emprendedores y empresarios de diferentes segmentos sociales	61,0	58,1	69,0	44,2	40,6	51,2
Vínculos entre emprendedores y empresarios	53,3	63,5	67,5	49,2	35,0	50,8
Redes entre actores	74,0	66,4	70,2	74,0	37,2	56,9
Vínculos entre los actores del ecosistema que apoyan al emprendimiento	73,4	68,8	71,4	73,4	40,7	54,3
Confianza para el trabajo en conjunto entre las instituciones	74,7	64,0	69,0	74,7	34,0	59,6

Tabla 5: Variables de Capital Social
Fuente: Elaboración propia en base al ICEC

Este panorama favorable en materia de capital social se complementa con ventajas en materia de apoyo institucional. En primer lugar, en las ciudades del Grupo A se observa un mayor reconocimiento a la presencia de instituciones de apoyo tanto para la creación de empresas como para su posterior escalamiento. Esto, a su vez, se completa con un mayor desarrollo de la oferta de servicios profesionales para emprendedores. Así, los resultados del indicador mostrarían que el Grupo A se caracterizaría por un mayor apoyo institucional al emprendimiento.

	GRUPO A			GRUPO B		
	Rafaela	Espe- ranza	Las Parejas	San Justo	Casilda	Venado Tuerto
Existencia de apoyo	74,9	66,2	74,2	53,4	41,0	56,2
Existencia de instituciones para crear una empresa	74,3	68,5	73,0	50,0	38,0	59,3
Existencia de instituciones para hacer crecer una empresa	74,8	67,6	72,2	51,7	37,5	59,5
Servicios profesionales específicos para jóvenes empresas	75,5	62,7	77,5	58,8	48,4	50,4

Tabla 6: Variables de la existencia de apoyo institucional local
Fuente: Elaboración propia en base al ICEC

Asimismo, las ciudades del Grupo A tienden a exhibir tejidos institucionales más densos en cuanto a la cantidad de instituciones en relación a la población, tal como muestra



¿El Ecosistema o los Ecosistemas? Primeras Evidencias de Un Ejercicio de Tipologías sobre Ciudades de la Provincia de Santa Fe (Argentina)

el siguiente gráfico. Allí se ve como Rafaela, Las Parejas y en menor medida, Esperanza aventajan a las ciudades del Grupo B en este sentido⁶.

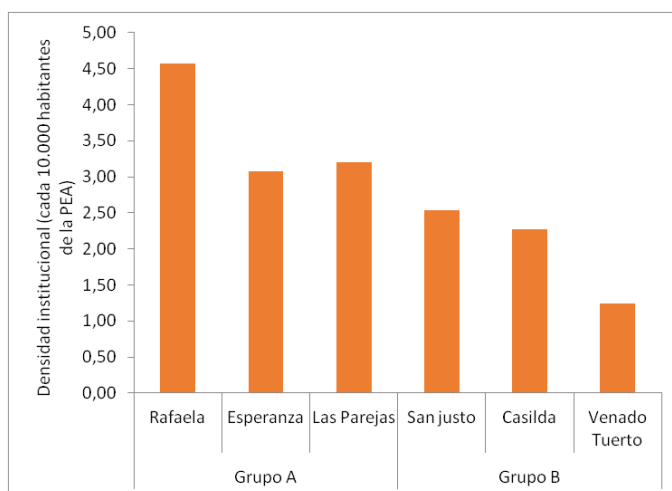


Gráfico 3. Densidad institucional por ciudad
Fuente: elaboración propia en base a encuestas a actores clave

Junto con una mayor cantidad de instituciones apoyando el emprendimiento, en las ciudades del Grupo A se nota también una valoración más positiva de la contribución de estas instituciones a los emprendimientos. En especial esto se nota en cuanto a las actividades de capacitación, acompañamiento y asistencia técnica, y a los puentes que tienden estas instituciones con los programas provinciales y nacionales de apoyo al emprendimiento.

	GRUPO A				GRUPO B	
	Rafaela	Espe- ranza	Las Parejas	San Justo	Casilda	Venado Tuerto
Valoración del apoyo local	72,5	64,7	71,3	57,5	47,9	62,3
Valoración de las capacitaciones y entrenamiento	80,3	70,6	73,0	60,5	53,8	62,7
Valoración del acompañamiento y asistencia técnica	75,8	70,7	69,0	60,8	51,6	62,0
Vinculación con programas públicos provinciales y nacionales	78,1	68,5	75,4	60,0	51,0	62,4
Vinculación con fuentes de financiamiento privadas	62,6	56,4	71,7	52,6	39,6	60,6
Vinculación con potenciales clientes y proveedores	67,6	61,0	67,5	52,6	45,3	61,1
Vinculación con contactos por fuera de la ciudad	71,9	59,1	71,4	59,2	42,7	62,3

Tabla 7: Variables del Apoyo institucional local
Fuente: Elaboración propia en base al ICEC

⁶ Para el cálculo de la densidad institucional se partió de las respuestas de los actores clave acerca de la cantidad de instituciones que directa o indirectamente apoyan el emprendimiento en cada ciudad. Esa información fue luego corroborada por búsquedas en internet hasta llegar a un detalle de qué instituciones estaban en cada ciudad. Finalmente se expresó esa cantidad en términos relativos a la población de cada ciudad. Se trata de una estimación aproximada de la realidad pero que sirve para ilustrar las diferencias.



En definitiva, lo que los resultados muestran hasta el momento sería que en relación al apoyo institucional, el Grupo A se caracterizaría por un entramado de apoyo más denso, activo y de mayor calidad en cuanto al aporte que significa para los emprendedores y emprendimientos que apoya. Un párrafo especial merece el rol del gobierno local dentro de este entramado institucional. Al respecto, se observan también diferencias – aunque menos marcadas – entre las ciudades analizadas.

En el caso de las ciudades del Grupo A, se valora muy positivamente la importancia que el apoyo al emprendimiento tiene en la agenda de las políticas a nivel local. Si bien esta mayor importancia no se traduce en una oferta local de programas y políticas más importante, sí lo hace en cuanto al apalancamiento de recursos de programas y políticas tanto nacionales como provinciales, en donde las diferencias respecto de las ciudades del Grupo B vuelven a ser relevantes.

En suma, en un contexto de mayor densidad y presencia de apoyo institucional, las ciudades del Grupo A muestran, además, un rol más activo del gobierno local no tanto en la generación de programas propios, sino en la articulación y vinculación con programas extra-locales.

	GRUPO A			GRUPO B		
	Rafaela	Espe- ranza	Las Parejas	San Justo	Casilda	Venado Tuerto
Políticas locales	62,3	67,1	69,8	46,4	41,0	55,0
Importancia en la agenda del municipio	81,4	68,9	77,8	70,8	49,5	52,2
Existencia programas propios de financiamiento público	34,0	63,6	47,4	31,7	40,6	50,2
Vínculos con programas y políticas provinciales	72,9	67,6	78,6	46,7	38,1	57,8
Vínculos con programas y políticas nacionales	74,8	68,5	81,7	44,4	36,9	60,1

Tabla 8: Variables de Políticas locales
Fuente: Elaboración propia en base al ICEC

Esta mayor orientación hacia la articulación con recursos y actores extra-locales que se ve en los gobiernos de las ciudades del Grupo A, se verifica también en el contexto más amplio de las instituciones que apoyan a los emprendedores. Ambos resultados llevan a poder afirmar que, en efecto, los ecosistemas de estas ciudades son más abiertos y conectados que los de las ciudades del Grupo B que presentan sus mayores debilidades en relación al grado de apertura de sus ecosistemas.

Suma en este argumento, el mayor reconocimiento que se les dio en estos ecosistemas del Grupo A a la existencia de ferias o espacios de encuentro entre emprendedores de la ciudad con colegas de otras ciudades del país, un aspecto que



¿El Ecosistema o los Ecosistemas? Primeras Evidencias de Un Ejercicio de Tipologías sobre Ciudades de la Provincia de Santa Fe (Argentina)

contribuye positivamente al grado de apertura del ecosistema y también a su capacidad de poder captar demandas y oportunidades extra-locales.

	GRUPO A			GRUPO B		
	Rafaela	Espe- ranza	Las Parejas	San Justo	Casilda	Venado Tuerto
Encuentros de emprendedores locales con pares fuera de la ciudad	54,7	61,0	61,4	43,5	42,0	52,3
Ferías o encuentros con empresarios de otras regiones o ciudades	65,7	73,4	70,6	29,5	39,6	54,3
Puentes con extra-locales	72,1	65,8	76,7	44,6	34,6	56,3
Instituciones locales y sus puentes extra-locales	76,8	64,1	76,2	42,2	32,1	54,2
Vínculos con los emprendedores y fuentes de financiamiento	64,7	63,2	70,6	45,1	31,7	53,5
Vínculos con los emprendedores y programas y políticas provinciales	72,9	67,6	78,6	46,7	38,1	57,8
Vínculos con los emprendedores y programas y políticas nacionales	74,8	68,5	81,7	44,4	36,9	60,1

Tabla 9: Variables de la apertura del ecosistema
Fuente: Elaboración propia en base al ICEC

En resumen, el análisis de las diferencias entre los diferentes ecosistemas a nivel de las ciudades de la Provincia de Santa Fe muestra que en términos generales tendríamos dos tipos de ecosistemas.

El primero podría caracterizarse como entornos locales abiertos y conectados, culturalmente favorables al emprendimiento con un importante peso del sector industrial y de pymes, una elevada densidad institucional y gobiernos locales activos. El segundo en cambio, podría caracterizarse como entornos locales cerrados, con un fuerte peso de las actividades primarias y de servicios, con débil apoyo al emprendimiento, tanto desde el entorno institucional como del sector público.

La pregunta que queda por abordar es si uno y otro tipo de ecosistema tiene resultados diferentes en cuanto a su output, es decir, la capacidad de generar nuevos emprendimientos dinámicos.

Para responder se usará la información del ICEC que consulta - desde una perspectiva cuantitativa - la percepción de los actores acerca de la existencia de nuevas empresas y emprendimientos dinámicos en la ciudad. Los resultados de esta indagación se resumen en un indicador de capital humano emprendedor cuya comparación entre ciudades se presenta en el gráfico siguiente. El mismo permite observar que, en efecto, Rafaela, Esperanza y Las Parejas muestran valores de este indicador superiores a los encontrados en Venado Tuerto, Casilda y San Justo. De esta forma podría llegarse a argumentar que el conjunto de



diferencias encontradas entre las ciudades, expresado en los dos tipos de configuraciones o ecosistemas, podrían tener una asociación con su potencial de generar emprendimientos dinámicos, siendo el Grupo A el que cuente con la mejor posición al respecto.

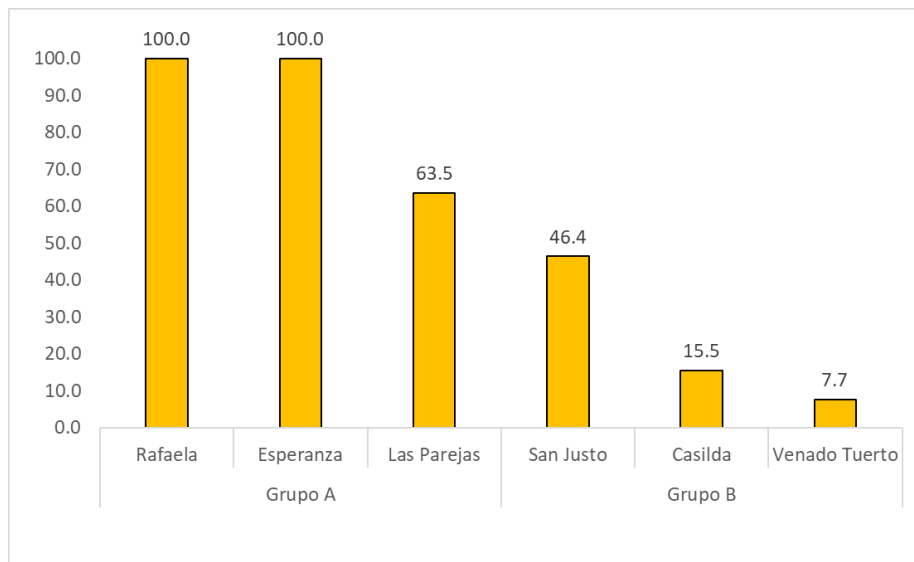


Gráfico 4. El capital humano emprendedor
Fuente: Elaboración propia en base al ICEC

5 REFLEXIONES FINALES Y AGENDA DE INVESTIGACIÓN

El ecosistema emprendedor es un concepto novedoso y que como tal, todavía presenta algunos desafíos de investigación y áreas de vacancia. Este trabajo buscó aportar en ese sentido, identificando algunos ejes que pueden contribuir a identificar heterogeneidades entre ecosistemas, ampliando el estudio hacia casos no exitosos, algo que no suele estar presente en los trabajos desarrollados hasta el momento.

En esta primera investigación exploratoria se tomó como unidad de análisis a las ciudades, aun cuando no existe una identidad perfecta entre ecosistema emprendedor y la dimensión territorial asociada a la ciudad.

Este análisis de las condiciones para emprender en las ciudades ofrece algunas primeras pistas de lo que podrían ser configuraciones de ecosistemas diferentes. Por un lado, el trabajo permitió identificar dos Grupos de ciudades, cada uno de ellos asociados a ciertos rasgos distintivos que aportan a la discusión sobre tipologías de ecosistemas. Entre los principales ejes diferenciadores entre uno y otro grupo se destacaron la cultura, el rol de los dinamizadores locales, las redes entre emprendedores, el entramado institucional de apoyo y el grado de apertura del ecosistema. Además se pudo ver cierto grado de asociación positiva entre las características que hacen al Grupo A y su potencial de creación de empresas dinámicas.



¿El Ecosistema o los Ecosistemas? Primeras Evidencias de Un Ejercicio de Tipologías sobre Ciudades de la Provincia de Santa Fe (Argentina)

Los resultados de esta exploración son apenas unos primeros pasos en esta discusión acerca de los tipos de ecosistemas. En términos de la agenda futura de investigación que se abre, las líneas que se abren tienen que ver por un lado con la inclusión de un mayor número de ciudades que permita ir consolidando los tipos encontrados hasta ahora, agregando elementos y sumando variedad a la lista de posibles ecosistemas. Asimismo, resultaría interesante sumar evidencias cualitativas que ayuden a explicar los resultados encontrados. Por otro lado, y desde el punto de vista teórico, queda planteada la pregunta de si cualquier configuración sistémica posible puede ser denominada como ecosistema. O si por el contrario, existen un conjunto de variables y umbrales mínimos para poder caracterizar a un entorno local como ecosistema. Otra de las cuestiones que deja planteada esta investigación es la delimitación geográfica de lo que es un ecosistema. En esta investigación se optó por usar a las ciudades como expresión espacial de un ecosistema, pero esto no necesariamente tiene que ser así.

6 REFERECES

Acs, Z. J., Autio, E., & Szerb, L. (2014). National Systems of Entrepreneurship: Measurement issues and policy implications. *Research Policy*, 43(3), 476–494. <https://doi.org/10.1016/j.respol.2013.08.016>

Acs, Z. J., Stam, E., Audretsch, D. B., & O'Connor, A. (2017). The lineages of the entrepreneurial ecosystem approach. *Small Business Economics*, 49(1), 1–10. <https://doi.org/10.1007/s11187-017-9864-8>

Álvarez, P., García, S. I., Menéndez, C. E., Federico, J., y Kantis, H. (2016). El ecosistema emprendedor de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Una mirada exploratoria. *Pymes, Innovación y Desarrollo*, 4(1), 145-173.

Armington, C., & Acs, Z. J. (2002). The determinants of regional variation in new firm formation. *Regional Studies*, 36(1), 33–45.

Audretsch, D. B., & Belitski, M. (2017). Entrepreneurial ecosystems in cities: establishing the framework conditions. *Journal of Technology Transfer*, 42(5), 1030–1051. <https://doi.org/10.1007/s10961-016-9473-8>

Bathelt, H., Malmberg, A., & Maskell, P. (2004). Clusters and knowledge: local buzz, global pipelines and the process of knowledge creation. *Progress in Human Geography*, 28(1), 31–56.

Bell-Masterson, J., & Stangler, D. (2015). Measuring an Entrepreneurial Ecosystem. *SSRN Electronic Journal*, (March). <https://doi.org/10.2139/ssrn.2580336>

Borissenko, J., & Boschma, R. (2017). *A critical review of entrepreneurial ecosystems research: towards a future research agenda* (CIRCLE-Center for Innovation, Research and Competences in the Learning Economy No. 2017/3).

Brown, R., & Mason, C. (2017). Looking inside the spiky bits: a critical review and conceptualisation of entrepreneurial ecosystems. *Small Business Economics*, 49(1), 11–30.



<https://doi.org/10.1007/s11187-017-9865-7>

Cavallo, A., Ghezzi, A. y Balocco, R. (2018). Entrepreneurial ecosystem research: present debates and future directions. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 1-24.

Cherubini Alvez, A. Fisher, B. Vonortas, N. y Queiroz, S. (2018). Configurations of knowledge-intensive Entrepreneurial ecosystems: an assessment of the State of Sao Paulo, Brazil. Trabajo presentado en el X Encontro de Estudos sobre Empreendedorismo y Gestao de Pequenas Empresas, Sao Pablo.

Etikan, I. (2016). Comparison of Convenience Sampling and Purposive Sampling. *American Journal of Theoretical and Applied Statistics*, 5(1), 1. <https://doi.org/10.11648/j.ajtas.20160501.11>

Herrero, C, Martínez, R, Villar, A (2010) Multidimensional social evaluation: an application to the measurement of human development. *Review of Income and Wealth* Volume 56, Issue 3, pages 483–49.

Herrero, C., Martínez, R. y Villar, A. (2010). Improving the measurement of Human Development. United Nations Development Programme.

Hernández, C., y González, D. (2016). Study of the Start-Up Ecosystem in Lima, Peru: Collective Case Study. *Latin American Business Review*, 17(2), 115-137.

Isenberg, D. J. (2011). The Entrepreneurship Ecosystem Strategy as a New Paradigm for Economic Policy: Principles for Cultivating Entrepreneurships. *The Babson Entrepreneurship Ecosystem Project*, 1(781), 1–13. <https://doi.org/10.1093/rfs/hhr098>

Kantis, H. (2017). *Surgimiento y Desarrollo de Ecosistemas* (Brief Prodem. No. 1).

Kantis, H., Angelelli, P., & Moori Koenig, V. (2004). *Desarrollo emprendedor. América Latina y la experiencia internacional*. Banco Interamericano de Desarrollo. Fundes internacional.

Kantis, H., Federico, J., & García, S. I. (2015). *Condiciones Sistémicas para el Emprendimiento Dinámico América Latina en el nuevo escenario global*.

Kantis, H., Federico, J., & García, S. I. (2016). *Condiciones sistémicas para el emprendimiento dinámico 2016: Novedades y tendencias para fortalecer e integrar los ecosistemas de la región*.

Kantis, H., Federico, J., & Ibarra, S. (2014). Opinión Adiós al todo para todos, 2014.

Klugman, J; Rodríguez, F y Choi, H (2011) The HDI 2010: New Controversies, Old Critiques Human Development Research Paper 2011/01

Lafuente, E., Vaillant, Y., y Rialp, J. (2007). Regional differences in the influence of role models: Comparing the entrepreneurial process of rural Catalonia. *Regional Studies*, 41(6), 779-796.

Mack, E., & Mayer, H. (2016). The evolutionary dynamics of entrepreneurial ecosystems. *Urban Studies*, 53(10), 2118–2133. <https://doi.org/10.1177/0042098015586547>

Martynovich, M. (2017). The role of local embeddedness and non-local knowledge in



¿El Ecosistema o los Ecosistemas? Primeras Evidencias de Un Ejercicio de Tipologías sobre Ciudades de la Provincia de Santa Fe (Argentina)

entrepreneurial activity. *Small Business Economics*, 49(4), 741-762.

Mason, Colin; Brown, R. (2014). Entrepreneurial Ecosystems and Growth Oriented Entrepreneurship. *Oecd*, 1–38. <https://doi.org/10.1007/s13398-014-0173-7.2>

Miller, D. J., & Acs, Z. J. (2017). The campus as entrepreneurial ecosystem: the University of Chicago. *Small Business Economics*, 49(1), 75–95. <https://doi.org/10.1007/s11187-017-9868-4>

Napier, G., & Hansen, C. (2011). Ecosystems for Young Scalable Firms, (February), 1–24.

Qian, H., Acs, Z. J., & Stough, R. R. (2013). Regional systems of entrepreneurship: The nexus of human capital, knowledge and new firm formation. *Journal of Economic Geography*, 13(4), 559–587. <https://doi.org/10.1093/jeg/lbs009>

OCDE (2008), Handbook on constructing composite indicator. Methodology and user guide

Schutjens, V., y Völker, B. (2010). Space and social capital: The degree of locality in entrepreneurs' contacts and its consequences for firm success. *European Planning Studies*, 18(6), 941-963.

Spigel, B. (2017). The Relational Organization of Entrepreneurial Ecosystems. *Entrepreneurship: Theory and Practice*, 41(1), 49–72. <https://doi.org/10.1111/etap.12167>

Stam and Spigel. (2016). *Entrepreneurial Ecosystems* (USE Discussion paper series No. 16–3).

Stam, E. (2015). Entrepreneurial Ecosystems and Regional Policy: A Sympathetic Critique. *European Planning Studies*, 23(9), 1759–1769. <https://doi.org/10.1080/09654313.2015.1061484>

Sullivan, D. M., & Ford, C. M. (2014). How entrepreneurs use networks to address changing resource requirements during early venture development. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 38(3), 551–574.

Taich, C., Piazza, M., Carter, K., y Wilcox, A. (2016). *Measuring entrepreneurial ecosystems*. (Urban Studies and Planning Commons No. 01231452).

World Economic Forum. (2013). Entrepreneurial Ecosystems Around the Globe and Company Growth Dynamics. *Report Summary for the Annual Meeting of the New Champions 2013*, (September), 36. Retrieved from http://www3.weforum.org/docs/WEF_EntrepreneurialEcosystems_Report_2013.pdf

Para citar este artículo:

Ibarra García, S., Federico, J., Ortíz, M., & Kantis, H. (2018). ¿El ecosistema o los ecosistemas? Primeras evidencias de un ejercicio de tipologías sobre ciudades de la Provincia de Santa Fe (Argentina). *REGEPE - Revista de Empreendedorismo e Gestão de Pequenas Empresas*, 7(3), 215-237. doi:<https://doi.org/10.14211/regepe.v7i3.1243>



ANEXO
Variables del ICEC-Prodem

INDICE	SUBINDICE	VARIABLE
Capital Humano Emprendedor		
Cultura		Empresarios valorados y reconocidos
		Existencia de figuras inspiradoras (modelo de rol)
		Medios de comunicación difunden el emprendimiento
		Eventos de sensibilización locales
Educación		Cursos y actividades sobre competencias emprendedoras en el nivel medio
		Cursos y actividades sobre competencias emprendedoras en nivel superior
Dinamizadores Locales	Empresas	Actividades económicas generadoras de oportunidades para emprender
		Empresas en nuevos sectores
	Instituciones de CyT	Existencia de Instituciones y Centros de I+D
		Vinculación de Instituciones y Centros de I+D con el mundo empresarial
Financiamiento	Financiamiento o privado	Existencia de Bancos con créditos para empresas nuevas
		Existencia de Inversores Privados
		Existencia de Inversores Ángeles
	Financiamiento o público	Empresas con líneas de financiación para empresas nuevas
		Programas públicos locales de financiamientos para etapas tempranas
		Programas públicos locales de financiamientos para etapas de crecimiento
Capital Social	Condiciones Generales	Confianza interpersonal
		Redes de colaboración
	Redes específicas	Vínculos entre diferentes segmentos sociales
		Vínculos entre emprendedores y empresarios de diferentes segmentos sociales
		Vínculos entre emprendedores y empresarios
	Redes entre actores	Vínculos entre los actores del ecosistema que apoyan al emprendimiento
		Confianza para el trabajo en conjunto entre las instituciones
Apoyo institucional	Existencia de apoyo	Existencia de instituciones para crear una empresa
		Existencia de instituciones para hacer crecer una empresa
		Servicios profesionales específicos para jóvenes empresas
	Valoración del apoyo local	Valoración de las capacitaciones y entrenamiento
		Valoración del acompañamiento y asistencia técnica
		Vinculación con programas públicos provinciales
		Vinculación con programas públicos nacionales
		Vinculación con fuentes de financiamiento privadas
		Vinculación con potenciales clientes y proveedores
		Vinculación con contactos por fuera de la ciudad
Políticas y Regulaciones	Regulaciones	Alta y habilitaciones locales para crear una empresa y empresas jóvenes
		Tasas locales para la creación de una empresa y empresas jóvenes
		Tasas locales para la creación de una empresa y empresas jóvenes



¿El Ecosistema o los Ecosistemas? Primeras Evidencias de Un Ejercicio de Tipologías sobre Ciudades de la Provincia de Santa Fe (Argentina)

		Importancia en la agenda del municipio
	Políticas de financiamiento	Programas públicos locales de financiamientos para etapas tempranas
		Programas públicos locales de financiamientos para etapas de crecimiento
	Vinculaciones con programas extra locales	Vinculación con programas públicos provinciales
Vinculación con programas públicos nacionales		
Apertura del Ecosistema		Ferias o encuentros con empresarios de otras regiones o ciudades
		Encuentros de emprendedores locales con pares fuera de la ciudad
		Instituciones locales y sus puentes extra-locales
	Vínculos con los emprendedores y otras instituciones por fuera de la ciudad	Vínculos con los emprendedores y fuentes de financiamiento
		Vínculos con los emprendedores y programas y políticas nacionales
		Vínculos con los emprendedores y programas y políticas provinciales